

La obra que comentamos comporta varios índices: la lista de los Romanos Pontífices por orden cronológico, unas orientaciones bibliográficas centradas alrededor de los temas tratados en el cuerpo del libro (pp. 297-305), finalmente un índice alfabético de materias muy amplio (pp. 307-328).

De las conclusiones a las que conduce la obra del profesor Orlandis, podemos entresacar las siguientes: se palpa en la historia del Pontificado la constante realización a través del tiempo de la tensión entre el don de Dios que constituye el Primado de Pedro, y las fuerzas humanas con sus limitaciones; el Pontificado Romano siempre tuvo conciencia cierta de la universalidad del Primado; la insistencia durante un largo período de tiempo en la suprema potestad del Papa se debe al vacío de autoridad que se produjo en Occidente después de la caída del Imperio romano; el reconocimiento de la autoridad primacial en materia de fe por el Oriente coexistió con la reivindicación de una amplia autonomía en materia de jurisdicción; a principios del siglo VI, la Sede de Pedro se vio forzada a ejercitar poco su potestad jurisdiccional con respecto a las Iglesias locales de Occidente, no por razones de orden eclesiástico sino, sobre todo, a raíz de un cambio de la coyuntura histórica: hay que tenerlo en cuenta para entender recatemente hechos y situaciones que influyeron directamente en la vida interna de la Iglesia; el conciliarismo de los siglos XIV y XV responde a una crisis doctrinal y de las conciencias provocada por el Cisma de Occidente; la existencia de nacionalismos eclesiásticos (galicanismo, josefismo, etc.) no es óbice para que los monarcas recurran a Roma, como instancia suprema en las cuestiones doctrinales (como en el caso de Luis XIV,

rey de Francia); la definición dogmática de la infalibilidad en el Concilio Vaticano I ha servido para poner fin a dudas y ambigüedades, precisando con exactitud la materia y los límites de la autoridad infalible del Romano Pontífice.

Con esa auténtica joya, el profesor Orlandis quiere llevar también el lector a dirigir la mirada hacia el futuro, en un momento en el que la humanidad se preparará a cruzar el umbral del tercer milenio de la Redención. Escribe, a este respecto, que el Pontificado, «sin perjuicio de la íntegra salvaguardia de la potestad pastoral, indispensable para el ejercicio de la misión pastoral del Vicario de Cristo, advierte la conveniencia de atribuir el realce que se merece a la función de servicio propia del Primado papal. Un Primado que aparece así ante los ojos del mundo como instrumento primordial para el logro de la unidad ecuménica, que constituye el anhelo común de un creciente número de cristianos».

DOMINIQUE LE TOURNEAU

**Joachim STEINBACH**, *Das Inkardinationsrecht*, Echter Verlag, Würzburg 1996, 274 pp.

Esta nueva publicación de la colección de monografías canónicas promovida en su momento por los profs. Müller y Weigand se basa en la tesis doctoral preparada por el autor en la Facultad de Teología de Paderborn, bajo la dirección del prof. Libero Gerosa. Es un estudio sobre el instituto jurídico de la incardinación de los clérigos, a partir de la doctrina del Concilio Vaticano II, el CIC de 1983 y el CCEO.

La primera parte del libro presenta un comentario y un intento de interpretación teológica de la incardinación en el Vaticano II, partiendo de la unidad orgánica de los textos conciliares y de su mutua relación. Lógicamente el autor atiende sobre todo a los lugares en los que el Concilio trató directa o indirectamente de la incardinación, concretamente en los decretos *Christus Dominus* y *Presbyterorum Ordinis*. El autor sitúa el análisis de esta materia en la teología del presbiterio, valorando especialmente el tantas veces comentado n. 28 del decr. *Christus Dominus*, dedicado al clero diocesano. Desde ahí observa que la incardinación viene a ser el vínculo personal y de unión del presbítero con la familia espiritual del obispo, y a la vez con todo el presbiterio de la Iglesia particular. Por lo que se refiere al decr. *Presbyterorum Ordinis*, el comentario se centra en su n. 10, en el que el Concilio, sobre la base de los principios doctrinales mencionados en el mismo texto, promovió la adaptación de las normas sobre la incardinación a las circunstancias actuales, e incluso mencionó nuevas instituciones para la realización de peculiares tareas pastorales y capaces de incardinar.

La segunda parte del libro atiende ya específicamente al instituto jurídico de la incardinación, tal como está regulado en el CIC y en el CCEO, en un estudio comparativo entre los dos cuerpos legales. Steinbach estudia con detalle las normas sobre la incardinación «originaria», la excardinación, la agregación de clérigos a estructuras pastorales conservando la incardinación original, etc.; y ofrece numerosas referencias a las entidades con capacidad de incardinar: diócesis, otras Iglesias particulares y prelaturas personales, institutos reli-

giosos, sociedades de vida apostólica, sin olvidar la problemática peculiar que a propósito de la incardinación plantean los institutos seculares.

Según el autor, es decisiva para comprender adecuadamente esta materia la eclesiología de comunión, de manera que en el CIC y en el CCEO la incardinación no significa ya la relación disciplinar del clérigo con un ente jurídico territorialmente determinado, sino «el vínculo personal e inmediato con el ordinario o jerarca de la agrupación incardinadora» (p. 175). Ese vínculo expresa la relación jurídica incardinadora y funda derechos y obligaciones, tanto para el clérigo como para el ordinario, al servicio del pueblo de Dios. Además, paralelamente a la llamada que el obispo recibe, en cuanto miembro del colegio episcopal, a vivir la «responsabilidad sinodal» por toda la Iglesia, así también los clérigos, por el sacramento del orden y el vínculo incardinador, son incluidos con su obispo en esa responsabilidad por la Iglesia universal. Es decir, la incardinación expresa siempre la relación del clero con la Iglesia particular y con la Iglesia universal.

El libro contiene también un extenso elenco bibliográfico y un índice de voces y de textos citados. Por su claridad y sencillez, y quizás también por la modestia de no pretender decir la última palabra sobre una materia perfilada por la teología del presbiterio, el estudio de Joachim Steinbach es una útil introducción a la normativa vigente sobre la incardinación.

ANTONIO VIANA

VV.AA., *El matrimonio en España en el año internacional de la familia (Problemática sociológica y jurídica)*. XIV Jornadas